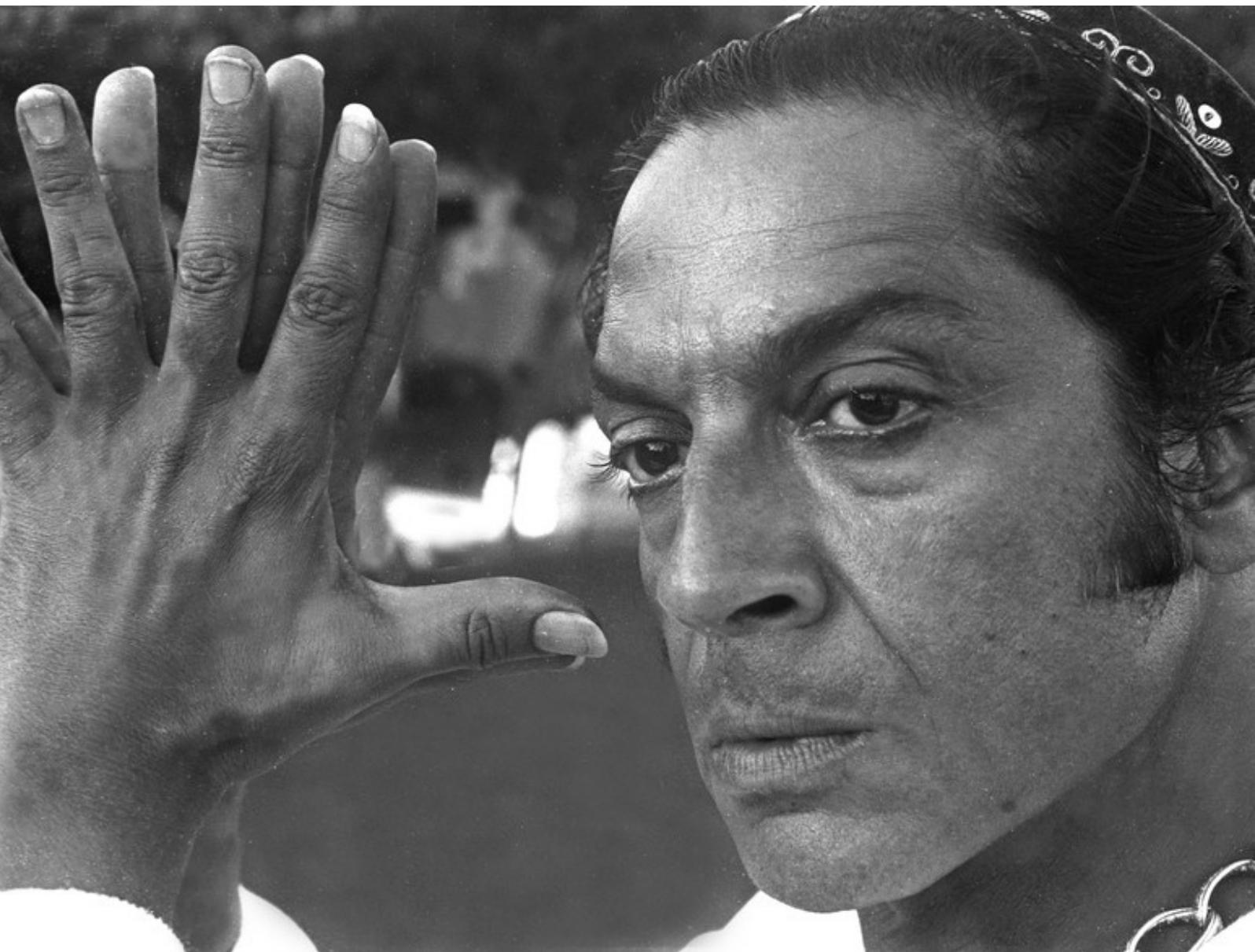
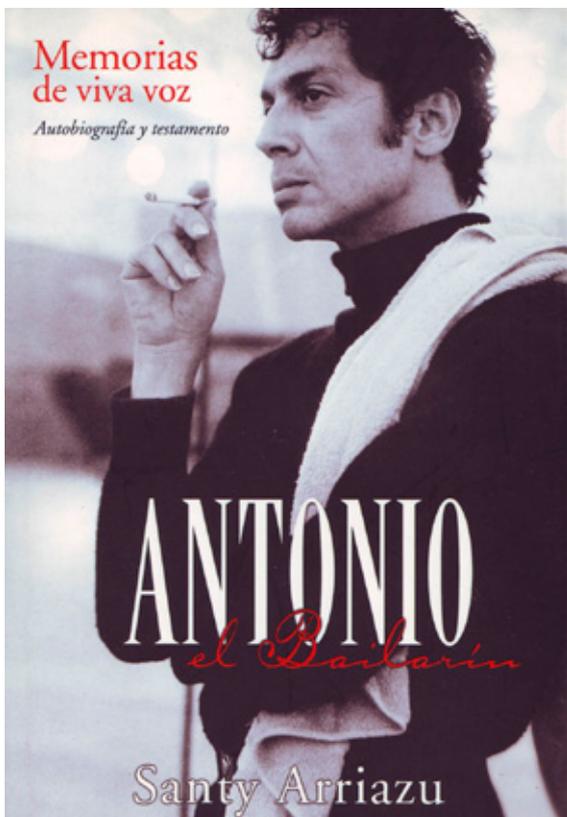


Semblanza Antonio Ruiz Soler “Antonio El Bailarín”

Por Antonio Canales



Antonio El Bailarín



Portada de Antonio el Bailarín

Cuando llegué a la escuela del Ballet Nacional de España a principios de los 80, la compañía aún era un bebé recién nacido que miraba desde la cuna con los ojos muy abiertos, ávido de vida y de aventuras.

En esos momentos aquella gigantesca maquinaria estaba dirigida por Antonio Ruiz Soler, Antonio. Escuela, profesorado, masajista, bailarines, producción y todo el enjambre que conformábamos más de 100 personas.

Ha sido la época en que la Compañía Nacional ha tenido el elenco más grande de su historia. Él era un hombre de crear grandes ballets y uno de sus ejemplos a seguir eran los Ballets Rusos, con lo cual la compañía crecía cada día más y más. Y creo que esto fue, entre otras cosas, una de las causas de su baja al frente de la compañía.

Ver al gran Antonio por los pasillos era todo un acontecimiento. Verle montar y dirigir algo que no se puede explicar con palabras. En el Escorial, en el Teatro Carlos III; durante los ensayos, tuve el honor de ver como dirigía a Paco Romero en el *Zapateado* de Sarasate, y aquello me impactó de tal forma que se quedó grabado en mi retina para siempre. Después también he tenido el placer de ser su amigo, y aquí era ya otra cosa. Caprichoso, infantil, bromista y muy muy sevillano. Pero en el arte era un verdadero titán, un ser comprometido con el baile, una fuente de inspiración



Antonio El Bailarín

inagotable. Y pasarán muchos siglos para que vuelva a nacer un ser humano con tanta capacidad.

Como creador un lunático, como intérprete único.

Cada mañana, en cada ensayo, verle montar los pasos y marcar los personajes de cada obra era todo un acontecimiento. Al final de sus días, ya sobre un carrito de ruedas debido a su enfermedad, quiso estar en el debut de mi obra *Torero* en el Teatro de la Vaguada, y aquella noche el público le brindó el aplauso más sonoro que aún no he vuelto a escuchar en una noche de danza.

Creo que Antonio Ruiz Soler, Antonio, nos dejó el legado y los cimientos de nuestra Danza en toda su dimensión, con su forma de sentir más universal, española y flamenca. Tocó el folclore, la escuela bolera, la danza estilizada y el flamenco teatral, como hasta ahora nadie ha podido igualar.

Su espíritu perdurará sobre el tiempo, porque fue una Estrella que anduvo entre los mortales para que el hombre fuese más bueno, más humano, más bello y más grande...

Gracias Maestro y amigo!!!